

LAS CIUDADES SONG I LA CONQUISTA MONGOL
CHINGGIS KHAN Y LA EXPANSIÓN MONGOL

En 1209, los uigures, un pueblo sedentario y muy civilizado que vivía en lo que es hoy el norte de Xinjiang, ofrecieron su lealtad a Gengis para liberarse de la opresión de otros pueblos de la estepa. Su incorporación fue ventajosa para Gengis, ya que le enseñaron como administrar un imperio sedentario y le ofrecieron los intérpretes indispensables en un Imperio donde se hablaban un montón de lenguas desconocidas. En esa época, los mongoles todavía eran analfabetos y Gengis, que entendió lo esencial que era la comunicación escrita para una administración eficaz, decidió utilizar el alfabeto uigur para transcribir la lengua mongola. Ahora es cuando empieza aparecer la inclinación hacia la conquista, y se relaciona directamente con la Ruta de la Seda.

Esta ruta comercial que recorría el corredor de Gansu era controlada básicamente por los Xi Xia, un hecho que molestaba a los uigures que también eran comerciantes. Cuando los Xi Xia y los Jin limitaron su comercio con los mongoles, los uigures y los mongoles empezaron a moverse. Gengis entendía perfectamente la importancia del comercio y ahora también tenía una idea clara sobre la red comercial que conectaba China con Asia Central, India y Persia, y sabía que los Xi Xia controlaban gran parte de este comercio. Además, necesitaba pastos frescos para sus caballos, porque cada mongol iba a la guerra con 5 monturas de repuesto, y las tierras de Xi Xia los tenían en abundancia. Constantes sequías y 20 años de guerras internas habían empobrecido la economía mongola; y Gengis sabía que conseguir botín era esencial tanto para impedir revueltas políticas como para confrontar la incertidumbre económica. En último lugar, su poder era absoluto en tiempos de guerra pero disminuía en tiempos de paz, cuando no había botín que repartir. Para mantener el poder, necesitaba hacer la guerra. Pero la conquista de los Xi Xia supuso un nuevo problema: el de la rendición de las ciudades amuralladas. Los mongoles carecían de ingenieros y el asedio prolongado de las ciudades daba lugar a epidemias. Después de tomar todas las tierras de pasto posibles, Gengis dejó en paz a los Xi Xia y dirigió su atención hacia el Imperio Jin que los Yurchen habían fundado en las llanuras del norte de China. El Imperio Jin había conquistado la dinastía Liao de los Kitai. Los Jin eran una fuerza de ocupación y tanto los Kitai que quedaban como los 50 millones de chinos que vivían en los territorios Jin, los odiaban.

En 1211, cuando los Jin impusieron restricciones al comercio con los mongoles, Gengis decidió atacarlos y los Kitai que vivían en el Imperio Jin decidieron ayudarlo, entregándole los ingenieros militares que necesitaba. El asedio de la capital del Imperio Jin, Zhongdu, la actual Beijing, hizo que gran parte de la población muriera de hambre y acabó en una matanza y saqueo que dejó cadáveres pudriéndose en sus calles durante años. Los mongoles dejaron un rastro de muerte y destrucción a su paso y utilizaron el terror como arma.

Con la ayuda de los arquitectos chinos, que les enseñaron a usar catapultas y otras técnicas para la guerra, los mongoles ahora podían destruir ciudades amuralladas.

Al principio, su objetivo era arrasar todas las ciudades, matar todos los campesinos y transformar este gran dominio en tierras de pasto. Pero Gengis escuchó el consejo de un competente funcionario de los derrotados Kitai, quien le explicó que los impuestos agrícolas le proporcionarían más ingresos que llevar ganado a tierras inadecuadas para el pasto. Para los mongoles el saqueo era la mejor forma de obtener riquezas, y les tuvieron que convencer de que un sistema tributario también generaba ingresos. Esto nos recuerda que el éxito de Gengis se debía tanto a su perspicacia política y conocimiento administrativo como a su talento militar.